

El petróleo, materia prima esencial en la Economía de paz y en la de guerra

Por *LUIS PARA SALINERO*
Capitán de la Escala del Aire.

Las más diversas teorías se han formulado para explicar la existencia de este preciado combustible, sin que hasta el momento actual se haya aceptado decididamente ninguna; una serie de hipótesis y conjeturas sobre la posible existencia y su repartición geográfica y reservas posibles y probables de los campos explotados y reconocidos, han desencadenado una guerra fría y solapada entre las naciones que disfrutaban el privilegio de este combustible, tomándolo como uno de los puntos base para el desarrollo de una hegemonía política en cualquiera de sus aspectos.

Estas hipótesis podemos reducirlas a dos principales: una, que admite se originó mediante la acción del vapor de agua sobre carburos metálicos en el interior de la tierra; otra, la más difundida, que lo supone procedente de la transformación de restos orgánicos, principalmente de la fauna marina, mediante el calor y grandes presiones.

La prospección geológica, fundada en el examen de los afloramientos y de las capas que proporcionan los sondeos, se completa ahora por procedimientos modernísimos que no sólo dan a conocer la presencia del petróleo, sino que permiten conocer sus rápidas variaciones de densidad, constitución y todos los accidentes estructurales que favorecen su acumulación.

Esta acumulación, por lo regular, suele ser en rocas porosas, areniscas poco consolidadas, llamadas "arenas", a veces calizas y dolomías huecas, que recubren un techo estanco de terrenos arcillosos (Shales), considerados como la roca madre del petróleo.

Pero para que exista en cantidades explotables es necesario que esté acumulado en ciertas estructuras favorables, siendo la más

conocida la bóveda anticlinal, donde, por el juego de las densidades, el gas se acumula en la cumbre, el agua se reúne en el fondo de los sinclinales y el petróleo ocupa una posición intermedia, de tal forma que tres afloros próximos pueden dar: el primero, gas; el segundo, petróleo, y el tercero, agua.

El petróleo es conocido desde la más remota antigüedad por sus afloramientos naturales; pero su falta de aplicación hizo que su explotación fuera en cantidades pequeñas, empleadas en el alumbrado, medicina, calafateo de cascos de barcos, etc., hasta que, inventado el motor de explosión y perfeccionado, se convierte en el más preciado combustible, revolucionando los antiguos conceptos en cuanto al tiempo y al espacio.

Su aplicación en los distintos medios de transporte, mejorando la velocidad, peso muerto, rápido abastecimiento, etc., sobre el combustible empleado hasta entonces (carbón), le hacen vital para la economía de las naciones, convirtiéndose en el objeto principal de su lucha política y económica.

Dos son las naciones que por entonces se reparten su hegemonía: Inglaterra y Norteamérica. La primera, en pleno desarrollo económico, tuvo un valioso promotor, lord Fisher, que, con una clara visión del futuro, supo transformar la Marina inglesa. Su principal directriz política fué la de poseerse de aquellos campos petrolíferos que, jalonando las rutas marítimas con su vasto imperio, les sirvieran de punto de apoyo y suministro a su Marina. La "Royal Ducht Sell", con Deterding como director y respaldada por el Almirantazgo, logró estos fines primordiales posesionándose, bien por sí o por medio de sus filiales, según el carácter político que se quisiera dar a la ex-

plotación, de los campos de Egipto, Próximo Oriente, Atlok, Burnam, Assan e Indias Holandesas, de una parte, y de otra, Trinidad, Venezuela y Méjico, logrando, además, gran influencia económica en los petróleos rumanos y rusos.

Norteamérica, embriagada con su riqueza petrolífera, que era cuantiosa, carece en principio de política en este sentido. La historia petrolífera de Norteamérica es más bien la historia de Rockefeller, como director de la "Standard Oil", y éste, apoyándose en su influencia política en el Estado, que como director de entidad tan poderosa tenía, supo extender esta influencia al exterior presentando batalla a la "Royal Ducht

Segunda zona: Yacimientos petrolíferos del Próximo Oriente.

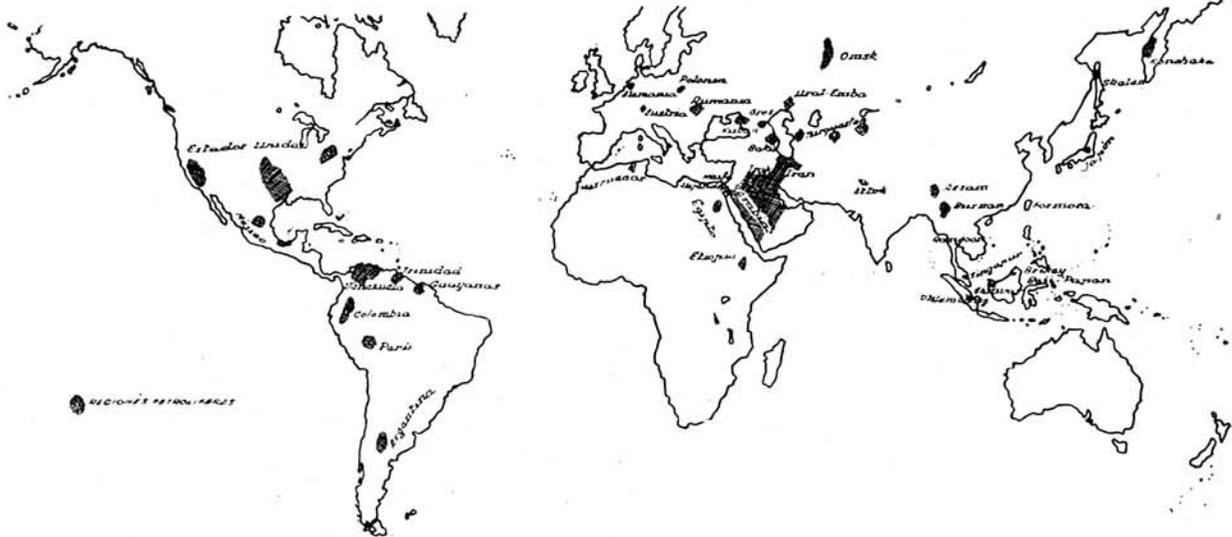
Tercera zona: Yacimientos petrolíferos rusos.

Cuarta zona: Yacimientos petrolíferos del Pacífico y Extremo Oriente.

Siguiendo este orden, haremos un breve estudio de los yacimientos de los países enclavados en dichas zonas.

Primera zona.

Estados Unidos.— En Norteamérica fué descubierto el petróleo casualmente al realizar el titulado Coronel Drake una perfo-



Sell" e irla arrebatando poco a poco su influencia parcial o total en los campos de Méjico, Venezuela, Próximo Oriente, Rumania y Rusia. Estas actividades norteamericanas se caracterizan en principio por el interés puramente comercial, si bien más tarde se transformarían en una política nacional al estilo inglés.

Para tener una visión más clara de una presente y futura política petrolífera agruparemos los campos de petróleo en zonas, más bien de influencia político-económica que geográfica, aunque ésta tendrá una influencia decisiva en el planteamiento de algunos puntos de este estudio.

Las zonas que vamos a considerar son las siguientes:

Primera zona: Yacimientos petrolíferos americanos.

ración en Titusville (Pensilvania) en busca de agua salada. Más tarde es descubierto en Texas, Oklaoma y California, presentándose en una abundancia tal que bien pronto queda situada esta nación a la cabeza del mundo, a gran distancia de los demás países productores.

Los campos petrolíferos podemos agruparlos de la forma siguiente: el "Mid Continent", que se extiende desde los Grandes Lagos hasta el Golfo de Méjico, donde, al parecer, penetran las capas bajo sus aguas. Este petróleo está destinado al consumo interior y es conducido por medio de una vasta red de "pipe-line" a las refinerías situadas en los Grandes Lagos y costa oriental.

La región de Pensilvania, que está en plena decadencia ante el agotamiento de numerosos de sus pozos; sin embargo, su pe-

tróleo es el más codiciado de la industria para obtener subproductos, por su mayor densidad.

La región de California, que conserva aún su auge y cuyo petróleo sirve para las atenciones del Pacífico, refinándose allí mismo.

Las principales refinerías de Norteamérica son: la de Balton Rouge, en el Golfo de Méjico, que trata también los petróleos mejicanos; la de Baltimore, New York, Filadelfia, Port Arthur, etc., unidas por "pipeline" con el "Mid Continent" y dedicadas, las dos primeras, a la exportación con los petróleos de Venezuela y Méjico, que también reciben, y las otras al consumo interior.

La producción del petróleo de los Estados Unidos es del 60 por 100 de la total del mundo.

No obstante esta riqueza actual, para comprender su política exterior, un tanto alarmante, es necesario hacer un breve estudio de las posibilidades de Norteamérica.

La forma de explotación petrolífera norteamericana, en un principio dejó mucho que desear. Miles de aventureros se lanzaron en busca de campos petrolíferos, al estilo de los famosos campos auríferos, efectuando perforaciones por doquier, guiados solamente por la avidez de la riqueza, sin atenerse a directrices marcadas, lo que supuso un derroche enorme de este combustible. Esta libertad de concurrencia de todo ciudadano norteamericano inundaba gran parte de las veces los campos más ricos de gente carente de fortuna para atender las sucesivas operaciones de transporte y refinamiento, y esto, unido a la diversidad de propietarios, facilitó la labor de Rockefeller, que, agrupando las pocas refinerías existentes, fundó la "Standard Oil", impuso precios y fundó nuevas refinerías con las enormes ganancias, convirtiéndola en la entidad más poderosa de los Estados Unidos.

Los más sensatos y con mejor visión del futuro vieron con temor tanto derroche, abogando por la organización en la explotación; pero las directrices de Rockefeller, de producir más y más y consumir más aún, se imponen, y el derroche continúa, llegando incluso a hacer que dejasen de explotarse los yacimientos de otros países por no poder concurrir al mercado ante los precios americanos.

Esta política de gran explotación lleva consigo la obtención rápida de beneficios enormes (estando considerado hoy día el petróleo como la más saneada fuente de ingreso de divisas), pero arrastra al país que la sigue a un agotamiento total de las reservas. Estos beneficios, que "comercialmente" son un triunfo, políticamente, y hasta económicamente, no pueden considerarse así porque colocan a dicha nación en una posición de inferioridad en potencia respecto de aquella otra que conserva íntegras sus reservas o su explotación mejor organizada.

Estados Unidos parece haberse dado cuenta un poco tarde de esta verdad, y las mejores armas de su política las ha tenido que emplear, con demasiada claridad, en la obtención de participaciones en la explotación del petróleo de otros países, y favorecido en gran manera por las dos guerras mundiales, llegando incluso a beneficiarse totalmente del petróleo de países que, como la Arabia, parecen tener las mayores reservas del mundo, y en otros como Bahrein, Koweit y, en general, el Próximo Oriente, hasta lograr una influencia netamente norteamericana.

No podemos hacer mucho caso de las noticias alarmantes dadas por los técnicos sobre el agotamiento de los pozos norteamericanos, ya que las distintas estadísticas emitidas en distintos períodos daban como máximo de vida a estos yacimientos hasta el año 1951, y otros, más optimistas, hasta el 1955; sin embargo, en contra tenemos asertos de los geólogos que aseguran que los Estados Unidos disponen de muchas reservas por explotar, y otros del presidente de la "Standard Oil", Eugène Holman, que "estima que en esta nación no habrá escasez de petróleo en los mil años venideros". Pero lo que sí podemos asegurar es que en los últimos tiempos se han perfeccionado mucho los métodos de explotación, facilitando el hallazgo de nuevos campos, la nueva explotación de otros ya explotados e incluso la explotación de yacimientos situados bajo las aguas a gran profundidad, lo que, unido al perfeccionamiento de los métodos de refinamiento, logrando aumentar el índice de octano de la gasolina, haciéndola más eficiente y, por tanto, disminuyendo su consumo, hace que las reservas prácticas se alarguen; por otra parte, el disponer aún de grandes existencias de carbón para su obtención por vía

sintética hacen que el horizonte esté más despejado, más aún si, como parece, la aplicación de la energía atómica en la industria es un hecho.

Méjico.—La explotación de los campos petrolíferos mejicanos se inicia en los albores del siglo actual con la perforación de los pozos del campo de Ebano (Tampico). La explotación, en principio, la inició una Compañía con nombre mejicano, pero con capital inglés. La "Standard Oil", que gozaba de la exclusiva en el suministro del petróleo a esta nación, instiga alteraciones del orden, que dan al traste con su Presidente Díaz, y, como consecuencia de esto, subieron en el mismo día sus acciones en un 50 por 100. No obstante, continúan la lucha las compañías inglesa y norteamericana, terminando con el total triunfo de la última por las fuertes presiones del entonces Presidente de los Estados Unidos, Harding, a su vez presionado por Rockefeller.

Los campos petrolíferos mejicanos más importantes son los de Tampico-Tuxpan y los del istmo de Tehuantepec, estando unidos por medio de una "pipe-line" con los puertos de embarque de Tampico, Victoria-Tuxpan y Puerto Méjico, en los cuales se refina una pequeña parte, y el resto es trasladado a Norteamérica para la misma operación.

Después de haber ocupado el segundo lugar del mundo en la producción de petróleo, se ha dejado sobrepasar por Venezuela, el Irán, Rumania e Indias Holandesas, representando su producción en la total del mundo un 2,7 por 100.

Venezuela.—Esta nación es la primera del mundo en la exportación de petróleo, ya que su producción rebasa considerablemente las necesidades interiores.

Aunque los reconocimientos petrolíferos datan del siglo pasado, en Venezuela no se inició la explotación comercial hasta la guerra de 1914-18, alcanzando en seguida proporciones enormes, hasta llegar a ocupar el segundo lugar en la producción total del mundo, puesto que más tarde le fué arrebatado por Rusia. Sus reservas, según los técnicos, son tan grandes que la sitúan a la cabeza de la zona considerada.

La situación de los campos petrolíferos venezolanos se extiende alrededor, y aun

dentro, del lago Maracaibo. La poca profundidad de este lago dificulta enormemente el transporte, teniéndolo que realizar en barcas a las refinerías que existen en las islas de Aruba, Curaçao y Bonaire. La estación principal de refino es Aruba, donde cargan los petroleros de las muchas naciones que se suministran de los petróleos venezolanos.

En la parte oriental, frente a la isla de Trinidad, también se encuentran campos petrolíferos, pero de menor importancia.

En la actualidad más de cien compañías están registradas en Venezuela para la explotación de su petróleo, pero en realidad son cinco las que poseen las mayores extensiones y campos más ricos, estando estos intereses repartidos entre norteamericanos e ingleses. España tiene su representación en la Compañía Española de Petróleos, S. A., que posee unas concesiones en los campos marítimos del lago Maracaibo, arrendadas a la "Lago Petroleum", y otras concesiones en la orilla occidental, y sus crudos son trasladados y tratados en la refinería que esta Sociedad posee en Tenerife (Canarias).

La producción de petróleo de Venezuela es de un 9,8 por 100 de la total del mundo.

Trinidad.—La isla de Trinidad, de gran importancia estratégica en los pasados tiempos por su situación ante Panamá, conserva, no obstante, esta importancia para las rutas marítimas comerciales inglesas, teniendo en la actualidad una producción del 0,59 por 100 del total del mundo.

Colombia.—Los campos petrolíferos colombianos parecen ser continuación de los venezolanos; su explotación es muy reciente y el porvenir parece reservar grandes posibilidades. Su producción en el total del mundo representa un 1,2 por 100, cifra muy significativa si miramos la estadística en la producción de otros países de abalengo petrolífero.

Perú.—Esta nación, al igual que Colombia, inició la explotación de sus campos en fecha reciente, produciendo en la actualidad un 0,90 por 100 del mundo.

Argentina.—Argentina completa la lista de las naciones comprendidas en la zona considerada, en la que, al estilo de Perú y Colombia, sus explotaciones son de actualidad,

por lo cual las cifras que damos en la producción mundial son susceptibles de una transformación rápida y, por lo general, creciente. Su producción representa el 0,57 del total del mundo.

Como conclusiones a esta primera zona podemos sacar las siguientes:

1.ª Siendo la producción total del mundo de unos 275 millones de toneladas aproximadamente, la producción de esta zona, sumando los tantos por ciento, resulta ser el 65,76 por 100, lo que representa más de las tres quintas partes del total del mundo. En números redondos, unos 180 millones de toneladas.

2.ª Así como las afirmaciones de los técnicos señalan en las reservas petrolíferas en los Estados Unidos un agotamiento próximo, las de Venezuela, por el contrario, dicen son enormes, y, lógicamente, las que Colombia, Perú, Argentina y Guayanas (sin explotar aún estas últimas) pudieran tener, se conservarán intactas, puesto que sus explotaciones son de actualidad y en pequeña escala, por lo cual el suministro de petróleo en esta zona parece estar asegurado.

3.ª Como hemos visto, los intereses petrolíferos de esta zona son totalmente anglosajones, y muy principalmente norteamericanos, disfrutando esta nación de gran hegemonía económica y, como secuela, política sobre las otras naciones petrolíferas, lo que hace de ella un todo homogéneo de muy difícil ruptura.

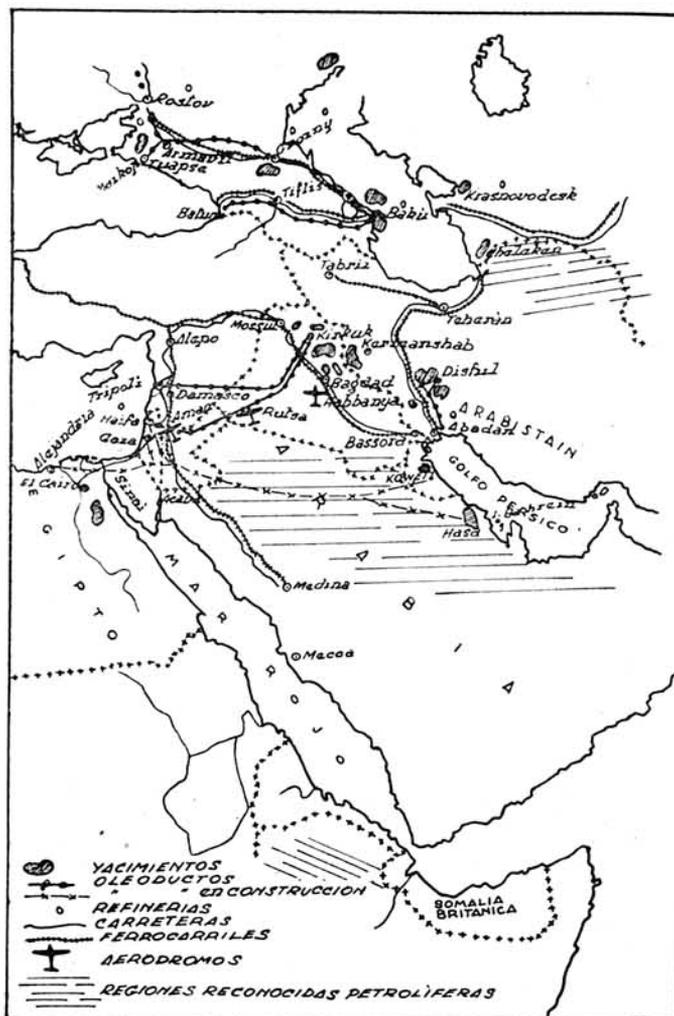
Segunda zona.

El Próximo Oriente constituye una de las grandes zonas geográficas de más acusada unidad física y geopolítica. La variedad de nombres que se le aplican y el empeño en desvirtuarlo mediante fórmulas preconcebidas son causas que contribuyen a ocultar su personalidad. El motivo principal de que

esto ocurra es la conjunción petroléa y situación geográfica al ser el nudo de comunicaciones más importante del mundo. Para Inglaterra, ambas cosas son de vital interés por sus comunicaciones con sus colonias y naciones del Commonwealth, y de otra parte, por servir de punto de apoyo y suministro a su flota. Por este motivo Inglaterra fué la primera en lanzarse a la conquista de esta zona, estableciendo primeramente su hegemonía política en Egipto; más tarde el famoso coronel Lawrence logra conquistar la simpatía árabe y, finalmente, el oro

y las intrigas diplomáticas pueden lo demás, terminando después de la guerra del 1914-18 como señora omnipotente en lo político, si bien en lo económico hubo de ceder una pequeña parte a Francia y Estados Unidos, a costa de Turquía y Alemania, que perdieron la guerra.

No obstante, en la segunda cuarta parte del actual siglo se inicia en esta zona una penetración norteamericana, que, favorecida por la pasada guerra, ha logrado adueñarse de los más ricos campos petrolíferos, gozando, además, en los otros de una influencia



económica que la instituye prácticamente en la verdadera dueña de ellos.

Irak.—La región mesopotámica del petróleo se extiende desde el Cáucaso hacia el Sur, al Este del Tigris, en los depósitos terciarios de las montañas que forman el reborde de la meseta iraníana. Aunque en toda la región existen indicios de petróleo, la parte más rica y explotada se encuentra entre el Gran Zab y la Diya, con Kirkuk como centro. Mosul es, sencillamente, el nombre del antiguo vilayato donde esta región está enclavada.

La vista de los pozos de Kirkuk en nada se parece a lo visto o leído sobre explotaciones petrolíferas; a los "derricks" de otras explotaciones en "Baba Gurgur", que tal es el nombre indígena de la región, les sustituyen catorce tuberías de extraordinario grosor y que apenas nacidas se ramifican en otras de menor diámetro, cada una provista de una llave de paso y por este medio este petróleo es conducido al puerto y refinería de Haifa (inglesa) y Trípoli (francesa), a través del desierto, salvando el desnivel por medio de bombas instaladas en estaciones al efecto, y jalonada su ruta con destacamentos terrestres y aéreos.

La "Irak Petroleum Company", que explota estos campos, nació del desastre de 1914-18, y tras largas luchas e intrigas diplomáticas quedó constituida de la forma siguiente: 50 por 100 de capital inglés, 23,75 por 100 de capital francés y otro 23,75 por 100 del americano.

La actual producción del Irak es de unos 4,5 millones de toneladas, susceptibles de mayor incremento, y respaldada esta producción por unas reservas evaluadas en más de 300 millones de toneladas.

Irán.—El Irán es, entre los países del Próximo Oriente, el que tiene mayor producción de petróleo y el primero también donde empezaron las explotaciones por obra del ingeniero neozelandés William D'Arcy, que funda la "Anglo Persian Oil", en la actualidad "Anglo-Iranian Oil", cuyo control absoluto adquiere el Almirantazgo inglés.

La característica de estos campos petrolíferos es, además de su riqueza, su gran facilidad de extracción, que en algunos campos como en los de Masgid-Suleiman brota naturalmente a la superficie, siendo rara

vez necesario recurrir a las bombas de extracción. En la misma región se hallan los de Haft Kel y White Oil Springs, y junto a la frontera del Irak se encuentran los campos de Kermanshah.

Esta región de Arabistain es la más rica y mejor explotada. Más al norte, se encuentran otros campos menos explotados sobre los que los rusos reclaman su hegemonía, ejerciendo tanto sobre el gobierno iraní como con los países anglosajones fuertes presiones alegando su necesidad de petróleo. Sin embargo, la necesidad rusa de estos campos parece ser no solamente por razón de su posible petróleo, puesto que no ha mucho tiempo lanzaron con gran aparato de propaganda la noticia sensacional de haberse descubierto en la región de Omsk unos campos petrolíferos de gran riqueza, sino más bien el querer adueñarse de esta región para lograr un mayor acercamiento al nudo geográfico de comunicaciones Bagdad-Basora, así como una posición más cómoda y eficaz para el logro de sus fines de penetración en zona tan importante.

La región del Azerbaiyán, bajo influencia totalmente rusa, es la menos rica en petróleo, pero unida a la anterior aumentaría enormemente su valor estratégico para Rusia en una posible ocupación total de esta zona.

La región noroeste, lindante con el Caspio, está bajo la influencia norteamericana, que adelantándose a las aspiraciones rusas se situó en ella, dedicándose a trabajos de exploración y reconocimientos con buenos resultados.

La producción actual del Irán es de once millones de toneladas, garantizado por unas reservas que exceden los 300 millones.

Los petróleos de la región de Arabistain, que absorben la casi totalidad de la producción citada, son llevados por "pipe-line" al puerto y refinería de Abadán, situada al fondo del Golfo Pérsico y considerada como una de las mayores del mundo.

Arabia.—Los primeros reconocimientos en busca del petróleo en la Arabia se iniciaron en el año 1923. El mayor inglés Frank Holmes obtuvo de Ibn Seud la exclusiva para los petróleos del Hassa, y más tarde logró nuevas concesiones en Al Bahrein y

Al Qatar. Como consecuencia de la extensión por Ib-Sed de su hegemonía al estado de Assir y en desacuerdo con la compañía concesionaria para el petróleo de dicho estado, se paralizaron los trabajos apenas iniciados.

Después de unos años de olvido en 1933 vuelven a tomar actualidad, y la "Standard Oil Company" logra un contrato formal con la Hacienda saudita para explotar los petróleos del Hassa, comprometiéndose a pagar cuatro chelines oro por tonelada extraída más un suministro de petróleo para las atenciones del país, y empiezan las explotaciones con grandes sacrificios por el clima desértico del país, pero con notables resultados.

En 1936, la "Irak Petroleum" logra una concesión de todo el Hiyaz, excepto Medina y La Meca, pero por no haber empezado los trabajos de explotación pierden sus derechos, y en el año 1942 la "Standard Oil" logra esta concesión por medio de un contrato similar al anterior, con lo cual todo el petróleo de la Arabia queda en manos norteamericanas.

Los trabajos realizados hasta ahora más bien son de reconocimiento y exploración que de una explotación adecuada, pero la gran riqueza de esta región, que algunos técnicos la valoran en el 50 por 100 de las reservas mundiales, nos la da el hecho de la construcción de un oleoducto que recogiendo el petróleo de Okuwait, Hassa y El Hiyaz lo conduce a través del desierto a desembocar en tres ramas que lo lleven a Haifa, Gaza y Alejandría.

Bharein.—El petróleo de las islas Bharein también está en manos norteamericanas por medio de la "Standard Oil", con su filial la "Bharein Petroleum".

Los yacimientos de Yebel Dudam, únicos explotados hasta ahora, están enlazados por una "pipe-line" con las refinerías situadas al norte de la isla. Su producción alcanza el millón de toneladas.

Koweit.—El petróleo de este estado lo disfrutaba Inglaterra desde el principio de su explotación, pero como consecuencia de la penetración norteamericana en 1943, ha pasado a manos de esta nación. Su producción es de 500.000 toneladas, aunque recien-

tes hallazgos de nuevos yacimientos magníficos en cantidad y calidad pueden hacer de este principado un productor de petróleo mayor aún que Persia.

Egipto.—El distrito que produce petróleo está situado en la costa oeste del mar Rojo, cerca de la unión con el Golfo de Suez. Los campos de Hurghada, Gensah y Abu-Burda son los principales.

Se efectúan exploraciones en la península de Sinaí, donde existen indicios de existencia y que, al parecer, se extienden hasta el Golfo de Akaba.

Como conclusiones a esta segunda zona podemos sacar las siguientes:

1.^a En primer lugar, se nos presenta una zona en la que sus explotaciones son relativamente recientes, en el Irak e Irán, y aminoradas o limitadas, más bien como consecuencia de la afluencia a Europa del petróleo americano, y otra, como la de Arabia, en la que está aún por explotar; todas de gran riqueza y, por tanto, con unas reservas que las sitúan a la cabeza del mundo.

2.^a La situación geográfica de esta zona carente de unidad política, lindante con Rusia, ávida de su petróleo y de sus aspiraciones a una salida al Océano, la hacen fácil presa frente a una decadente Inglaterra. A esta impotencia inglesa, así como a los pagos por los suministros efectuados por Norteamérica en la pasada guerra, cabe achacar esta fácil penetración norteamericana que aleja en parte la posibilidad rusa. No obstante, el alejamiento de las bases norteamericanas unido al gran desarrollo ofensivo del Arma Aérea en detrimento de la Marina, hacen surgir interrogantes sobre una defensa eficaz por Norteamérica en una futura guerra mundial.

En la actualidad, "la política seguida por Gran Bretaña en el Irán" ha determinado una reacción nacionalista intransigente que llevará al país a una gran miseria, y en cuyo río revuelto puede fácilmente pescar Rusia a través del partido Tuded, su sucursal en Persia. El fracaso de Mossadeq en su reciente viaje a los Estados Unidos, del que sólo trajo promesas, y su más reciente aún negativa a aceptar un empréstito condicional del Banco Mundial, hacen que la situación de este país parezca conducir cada día más a un callejón sin salida.